

GUILLEM CORREA , 05/09/2014 | Basta de matar cristianos por razón de su fe.

Es una realidad que la Iglesia casi siempre ha sido perseguida en uno u otro lugar de este mundo de manera más abierta o de forma más subterránea. Lo que sorprende de la situación actual, por diferente y más teniendo en cuenta el siglo en el que vivimos, es que se ha vuelto a las matanzas colectivas.

Lo que aún sorprende más es la pública ostentación que se ha hecho de estas matanzas, sin ningún pudor sino todo lo contrario.

La disyuntiva de huir o morir por mantenerse firmes en la fe es una disyuntiva dramática, se mire por donde se mire. Y ésta es la decisión que han tenido que tomar nuestros hermanos y nuestras hermanas víctimas de una cruel guerra.

